

la del valeroso Rey San Hermenegildo, martirizado por su Padre mismo, y admitido de el del Cielo para mejor Corona, y Imperio: guardate en vn riquísimo Cofre, que ofreció la Serenísima Infanta Doña Isabel Eugenia Clara, à su Padre el Rey Filipo Segundo, bien empleado en tan preciosa joya. Ay otra, que tiene titulo de San Dionisio Areopagita, discipulo de San Pablo; y tambien juzgava el Fundador, que era de las bautizadas, que las llaman así, por que aunque aya certeza de que son de Santos, en ignorandose el nombre, los Pontifices condescienden con la devocion; la verdadera, y propia, dicen que està en Paris,

Està tambien aqui la Cabeça del Santo Pontifice San Blas Martir, y otra de vn Niño Inocente, de aquellos, que fueron flores en la Primavera de la Iglesia, granos de Aljofar, y Rubies, por la candidez, y derramada sangre, con que començò à texer su Corona. Aqui està tambien la Cabeça de San Julian, que dicen fue vno de los setenta y dos Discipulos; y las de San Felix, y San Aduco, que es lo mismo que Santo añadido, que juntandose al primero para padecer Martirio, y no sabiendole otro nombre, le llamaron así. Estàn fuera de estas las Cabeças de San Teodorico, y de Santa Dorotea Virgen, y Martir, y la de San Teofilo Martir, que le convirtió la Santa con cierto presente milagroso, que le hizo, como se refiere en su vida.

No ay para que detenernos en especificar otras muchas; hablemos solo aora de la que avia de ser preferida, aunque de estudio la ayamos dexado para este lugar. Es la del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, sana, madura, y grave Cabeça; bien lo dicen sus trabajos; bien lo publican sus monumentos. Estava esta preciosa joya en el Convento de las Dueñas Blancas, de la Orden de San Agustin, en la Ciudad de Colonia Agripina, que es la Vocación de Santa Maria Magdalena, tenuta allí de tiempo inmemorial en suma reverencia. Sacóse con dos Testimonios muy autenticos, à petición del Rey Filipo Segundo, que quiso autorizar con ella esta Maravilla, que con tanta devocion avia entregado à su Orden. Està puesta en vn Templete de hermosísima vista.

Todas las demás, en preciosos Relicarios de metal dorado, fingidas las Cabeças, y rostros de mucha belleza, vnos de Varones, otros de Mugeres: los de los Varones està en el Altar de San Geronimo; y los de las Santas Virgenes, en el de Nuestra

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Señora; entre las quales està vna Quixada entera, con muchos dientes, de Santa Ines Virgen y Martir, y otras Cabeças de las onze mil Virgenes, que entran en el numero que diximos; y de Cascos grandes, que están compuestos en forma de Cabeças, ay mas de sesenta de valentísimos Martires, sin otros cien despojos Santos que mueven à suma reverencia.

Braços de Santos.

Despues desto estan grande el numero de Braços, ò la mayor parte dellos, y Hueffos, y Canillas principales, que se llaman Reliquias Insignes, que no se hiziera creible, si no estuvieran yà reducidos à cuenta, porque passan de seiscientos. Haremos memoria de algunos; y sea el primero el del Santo Martir, y Patron de esta Casa, San Lorenço, que vino de Saboya, donde le avia embiado San Gregorio Papa; es el Hueffo principal de el Codo al ombro; està en vn braço de plata, de hechura tan antigua, que dà suficiente testimonio.

Otro ay del Insigne Patron de España Santiago Apostol, que tantas vezes con la Espada ha sido terror de los Moros. Otro de San Barrolomè Apostol. Otro de la Magdalena; y otro entero con la mano, que aun se tiene su pellejo, de vn Niño Inocente; buena dicha le mando en los favores del Cielo, al que tiene tales braços de su parte para conseguirlos.

Ay tambien el jamàs, torcido braço del Santo Martir Español Vicente, natural de Huesca, y el de la Santa Virgen, y Martir Agueda, entero todo con su pellejo, y mano, puesto en vn braço de plata. Otro de San Ambrosio, Doctor de la Iglesia, y braço de tanta fuerça, que derribò à sus pies à aquel valiente, y piadoso Emperador Teodosio Español. El de Santa Barbara; el de San Sixto Papa, compañero de nuestro Laurencio; el de San Ivon, y otros infinitos braços, de quien podemos fiar el buen despacho en los mas arduos negocios de nuestra Salvacion, que son los que debemos traer siempre entre manos. Muchos de los que quedan en silencio, son de aquellos dos Santos Esquadrones que pelearon debaxo de las Vanderas de San Mauricio, y Santa Ursula.

Tambien ay vna mano del Papa San Sixto, que debe de ser la misma con que entregò à San Laurencio los Tesoros de la Iglesia, que le avian dado los dos Philipos Emperadores Padre, y Hijo; y aqui donde està, parece que haze lo mismo; acompaña la vn dedo del mismo Martir Laurencio; y otro de la Santa Matrona Ana, en dos Relicarios muy costosos, dedos que se meten

por los ojos, y tocan en el coraçon. Largo Arancel, y Padron se podia hazer en esta Santa Anatomia, de otros muchos Hueffos, y Reliquias del pecho, garganta, y costillas, y otras partes, que estàn aqui en ricos engastes, y vasos, y algunas con particulares Indulgencias, como la de San Alvano, costilla, hermosamente guarnecida, embiada del Papa Clemente, al Rey Filipo Segundo, para la hora de su muerte: y las que embiò el Duque de Mantua, con Jubileo, el dia de San Juan Bautista; mas es hazer incomportable esta Relacion; baste dezir de las Reliquias Insignes.

No se puede dexar de referir aqui, antes que lleguemos à otras, la de nuestro Martir Español, y Patron San Laurencio, que es la mitad del Hueffo del anca, y el caso que sucediò con èl, milagroso; que queriendo el Papa Gregorio XIII. embiar vna parte de este Hueffo para este su Monasterio, mandò, que se partièsse con vna sierra hecha à proposito, y en tres vezes que le asserraron, y la tercera delante del Pontifice, no le hizieron mas mella, que si no le huvieran tocado; y despues sin violencia, ni fuerça, se partiò el mismo por medio, y por lo mas fuerte. Lo qual viendo los Ministros, dixeron admirados: Este Santo à España se quiere bolver. Así lo refieren el Testimonio, y Letras de su Santidad. Diò tambien la Reyna Doña Maria Ana de Austria vna Reliquia del mismo Santo, en vna rica caxa de oro esmaltado.

*Reliquia
notable de
S. Lorenzo.*

Ay tambien vn muslo del mismo glorioso Martir, entero, y con su pellejo tostado, y assado, y se ven en èl las aberturas, y ahujeros, que le hizieron con los garfios, y hurgones, con que le assian, y bolvian sobre las Parrillas. El Relicario, en que se guarda, es de piedras preciosas, y dorada plata, con algunas piezas de oro esmaltadas, à manera de vna Torre, que se levanta con dos ordenes de Colunas de finissimos Jaspes. Esta fue la primera Reliquia, que recibì el Fundador en esta Casa del Invièto Martir Protector suyo; y es la mayor, y mas preciosa. En otro Relicario de la misma forma, y valor, estàn otros dos Hueffos de San Orencio, y Paciencia, Padres del mismo Santo, que de tales Arboles tal fruto.

Otro Hueffo ay del muslo de el Apostol San Pablo, que por solo èl, se puede llamar mil vezes dichosa esta Casa, como Roma por tener los Cuerpos de los Principes de los Apostoles. De San Martin Obispo, ay otro Hueffo del muslo, y otros muchos, que dexarè en silencio, por ser de Santos no tan conocidos de todos.

*Reliquia de
el Apostol
San Pablo.*

Solo

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Solo dirè de la Rodilla del glorioso Martyr San Sebastian, que està toda entera, con parte de el mismo pellejo, en vn Vaso de Cristal grande, con sobrecopa, y pie bien guarnecido, que es de lo mas venerable, que ay en este Tesoro. y de los demàs de este genero, dirè en suma, que passan de quinientos: muchos de ellos, de los Esquadrones Santos, que he referido, y de otros valerosos Martires.

Canillas de Santos.

Mayor es el numero de los Hueffos de la Rodilla abaxo, que ay en estos Santos Archivos, que passan de seiscientas piezas. Entre las señaladas, y notables Canillasson las de los Santos Martires de Alcalà, Justo, y Pastor, escogidas del mismo Rey Filipo, quando traxeron gran parte de sus Cuerpos à su Patria. Otro Hueffo de la misma parte, de San Vicente Ferrer, natural de Valencia. Otro de vn Santo Niño Inocente, con su pie, y su pellejo. Otro dela Santa Virgen, y Martir Leocadia, que padeciò en las Mazmorras de Toledo. Y otro del Santo Confessor San Diego de Alcalà: con dos Hueffos de essa misma parte; que siempre està manando vn licor, como de azeyte, que humedece, y mancha los paños, y cendales sobre que asienta; que es prodigio digno de toda admiracion, que la virtud de su piedad, y limosna, aun despues de tanto tiempo la està mostrando en lo que dà. Otro tambien ay notable de San Silvestre Papa; y porque lleguemos con este Discurso à lo postrero, harè memoria de dos pies, dignos de ponerse sobre las Estrellas.

El vno es de San Felipe Apostol, con parte del pellejo, y muestra, era hombre de buen cuerpo. El otro es del Inviecto Laurençio, con los dedos mas enteros, aunque encogidos, y entre ellos se tiene vn carboncillo apretado, que para los ojos de la piedad, es carbunco en el lucimiento. Los Relicarios en que estàn, son de vna misma hechura, à modo de Custodias, con sus Colunas, y remates de hermosa labor.

*Reliquias
venerables.*

Sin estas, que hemos visto, ay mas de otras mil y docientas de Hueffos de à sesma por lo menos, y de allí arriba. Otras tantas ay tambien de menos quantidad: y de las mas menudas vn sin numero; y para que no nos cansemos, todo se dize, con advertir, que no tenemos noticia de Santo ninguno, de que no aya aqui Reliquia, sino es de dos; que son, San Joseph, y San Juan Evangelista. Hasta de Profetas, antes de la venida de Christo al mundo, ay muchas, y son verdaderas, como las de Roma; de Apostoles muchos Hueffos grandes; de solo San Andres, ay vn Relicario

lleno

lleno ; y de los dos Evangelistas San Marcos , y San Lucas , ay tambien algunos.

De Confessores, Doctores, y Virgenes Santissimas, grande copia ; y no es maravilla se juntasse aquitan numerofo Tesoro , si se atiende , à que le solicitò vn Rey piadoso , y Rey como Filipo Segundo, cuya santa codicia no perdonava diligencia, que no se hiziesse para traerlas de todo el Orbe , hasta bulcar modo como sacarlas de entre los Hereges , y enemigos de la Iglesia Catolica, para que viniessen à tener en esta Basilica la veneracion , estimacion , orden , aliño , y compostura, que tienen, en tanta diferencia de Vasos, y Caxas , de materias, y hechuras tan diversas, y de tanto precio, que es como imposible el referirlas, y pintarlas, y cada dia se vãn multiplicando por la piedad de los Reyes, Patronos de esta Maravilla , que nunca cessan de ilustrarla con tan gloriosas prendas ; como se ve en las que aumentò el Catolico Rey Filipo Tercero ; y en las que ha aumentado el Catolico Rey Felipo Quarto el Grande , en Relicarios de mucho valor, y lucimiento.

Zelo de Filipo Segundo.

Oy vienen à ser en todos, quinientos y quinze Vasos, que cada vno monta mucho ; y singularmente la Mecina , que es vna muger de plata ; que representa à la Ciudad deste nombre, poco menor del natural, con las Reliquias de San Placido, y sus compañeros, en vna Custodia de oro, que tiene en la mano derecha, que pesa vna arroba ; y Corona, Collar, y Apretador de oro tambien, con preciosissimas Perlas, y Diamantes, es cosa admirable, presentòsela aquella Ciudad al Rey Felipe Tercero.

La Mecina

Encima de estos dos Altares , en la Capilla , que se haze à los treinta pies, se levantan otros dos grande Relicarios, en dos Caxas de madera, al modo de los Organos, doradas, y estofadas llenos tambien de Reliquias ; mas la traza haze disonancia , respecto de tanta grandeza como contienen en si, y notable fealdad en la Iglesia, que le quita su buena correspondencia , y le impide la luz del Oriente , que es importante en aquellas Naves, y tiene otros inconvenientes en buena Arquitectura. El Catolico Rey Filipo Tercero , advirtiendolo esto (y què sabemos si entre otras cosas, se lo avia dexado advertido el Fundador su Padre , ò insinuado, como la obra del Panteon) tuvo determinacion de hazer dos Retablos, como el del Altar Mayor en estos dos Altares , ò ponerlos con tal disposicion , que correspondiesse su grandeza à lo demàs de este Templo , y à la estimacion de tales, y tantas

Caxas de los Relicarios altos.

Reli-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Reliquias; y quando se empleò en dâr principio à la Fabrica de el Panteon, hizo traer muchos finisimos Jaspes, y Marmoles para este efecto; faltòle la vida, y quedòse todo suspendido; mas asi como el Catolico Rey Felipo Quarto su hijo, por su piedad, y obediencia, ha dado el complemento à la Fabrica del Panteon llegandola hasta lo vltimo del poder, y valor imaginable: assi de sus Successores se puede presumir, que han de hazer lo mismo con los Relicarios. La verdad es, que es empeño para dexar con su execucion vn Monarcha, eternizada su devocion en la memoria de los siglos, y para ganarse mucho con Dios, y con sus Santos.

Otras muchas Reliquias ay repartidas por la Casa, en diferentes partes; y para que estè guardada de los Rayos, con que amenazan las tempestades en el Verano, ay dentro de las Bolas de las Torres, y de la Iglesia en la altura algunas de ellas, y singularmente de San Laurencio su Patron, encerradas en vnas Caxas de metal, con toda decencia, y no con menos consideracion, que si los Antiguos, para este mismo efecto, plantavan Laureles en lo alto de las Torres de sus Edificios, con que junto con hermosearlos, los asseguravan, pareciendoles, que à estas plantas, nunca llegavan semejantes incendios: quanto mas bien defendidos estaran con tan superiores Laureles?

Reconociòse esta verdad, quando el incendio, que, ò por la intercepsion de sus Dueños, aunque fue grande el daño que hizo (por ocultos Juyzios Divinos, que no alcançamos los hombres) con todo esto entre la ira, descubriò Dios lo crecido de su misericordia, pues no pereciò persona alguna, siendo terribles los riesgos, y se librò lo mas principal del Edificio, y sus grandezas, Pinturas, y adornos: y moviò la Catolica piedad de nuestro Rey, aun quando estava en la Tutoria de la Serenissima Reyna Gobernadora su Madre, para reparar la Ruina en tan breve tiempo, que ha parecido milagro.

Reliquias
de las Torres.



DISCURSO DEZIMO.

De la Sacristia de este Templo, sus Pieças, y adornos.



A parte de que se ofrece tratar aora, despues de el Templo, Coro, Capilla Mayor, y Relicarios; es, digamoslo así, la Recamara Real de esta Casa de Dios; y se ve en su Arquitectura, adornos, y riquezas, tal, que luego la juzgan todos digna de semejante título. Entrafe à ella, desde el Templo, por el Angulo que haze la Nave de Oriente con la de Mediodia, donde tiene la puerta, arrimada à la del Panteon, y à la Escalera, por donde se sube al Transito, que à los treinta pies dà buelta à toda la Iglesia; y lo primero que se encuentra, es la Antefacristia, Pieza hermosa, y alegre, donde serà fuerza detenernos alguna cosa; efecto, que haze en todos al verla, por la curiosidad de repararla.

Su tamaño es de veinte y cinco pies en quadro. Las paredes aderezadas con blanco estuque, hasta la Cornixa. La Bobeda pintada toda de Grutescos varios, y agradables. A la vanda de Oriente està sentada vna Fuente de Marmol pardo, donde se lavan para dezir Missa, sostenida sobre vnos Modillones del mismo Marmol istriados, de mucha autoridad. La Pila tiene de largo veinte y dos quartas, y de ancho cinco y media, toda de vna pieza, labrada con muy claro pulimento, sobre ella se haze vna Fachada de Marmoles, y Jaspes embutidos, en que se reparten cinco Nichos con sus Pilastras de orden dorico; y debaxo de los Nichos otros tantos Caños de Bronçe dorado, por donde sale el agua por cinco cabeças de Angelillos del mismo metal. Encima de la Cornixa, sobre vnos Pedestales resaltados, rematan su Fabrica vnos Globos de Jaspe, con que queda la Fuente de grande hermosura, y diferencia. A los lados tiene dos puertas de à siete pies y medio, cuyas Jambas, Linteles, y Sobrelinteles, son del mismo Marmol; y luego està la Tobajás, en que despues de lavarse, se enjugan, y limpian los Sacerdotes, y Ministros del Altar.

Antefacristia.

Por los otros tres lados ay tres puertas grandes; la vna, por donde entramos de la Iglesia, la otra que le responde para la Sa-

cris-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

cristia, y la otra, que sale al Claustro principal, todas de à diez y seis pies de alto, con Jambas, y Linteles enteros. Lo demás de estos lados, se adorna con asientos, y respaldares de Nogal bien hechos, que sirven juntamente de Caxones para guardar los Roquetes de los Acolitos, y para otros menesteres. El suelo es todo de Marmoles diversos, con sus compartimientos vistosos.

En lo alto de la Bobeda, finge la Pintura el Cielo abierto con Nubes, y arreboles, por donde viene vn Angel bolando como à dár aguamanos à los Sacerdotes, con vna jarra, y vna Tobaja, para significar la pureza de Angeles que pide el Ministerio, y la solitud con que andan ellos entre los que le exercitan.

Las Paredes hasta la Cornixa, están vestidas de excelentes Quadros de Pintura, Joyas Sagradas, con que ha enriquecido esta Maravilla el Catolico Rey Filipo Quarto el Grande, entresacandolas de las que de todo genero adornan el Real Palacio de Madrid, dando con apartarlas de su vista, nuevo, y singular testimonio de su amor à esta Santa Casa. Advirtió su Magestad, estar pobres de Pintura algunas piezas, en particular esta, y la de la Sacristia; y como en todo quanto le dexò lugar su Grande Abuelo, en esta estupenda Fabrica de su piedad, ha empleado su Real animo en la exornacion, y aumento, sin que aya parte alguna donde no se hallen prendas debidas à su zelo, y Grandezza; no permitió se dilataste el reparo de esta falta; y así ordenò, que con las Pinturas antiguas, que aqui estaban, se compusies- sen otras Piezas menos principales, y en esta se ajustassen las que iremos refiriendo, juntamente con las que avia en ellas de estimacion.

Pinturas. Aquí en la Antefacristia, se ven nueve Quadros distribuidos con toda correspondencia por sus quatro fachadas. Sobre la Fuente, la huyda à Egypto, de mano del Ticiano, en vn natural, y hermosísimo País, Nuestra Señora sentada con el Niño en los braços, mirando à S. Juan, que le trae vnas cereças alcançadas de vn Arbol por vn Angel. Al otro lado està San Joseph risueño, mirando al Niño en pie, y arrimado à otro Arbol, descansando vn brazo en el baculo. En vna rama està colgado vn paño colorado, que sirve como de Dofel, si yà no es vndera, debaxo de quien se alistan, quantos huyen del mundo. Entre los Arboles de el País, se ve la jumentilla paciendo, y mas lexos otros animales. Entre las matas de lo mas cerca, donde ay vno terra-

zos, que parecen de tierra verdadera, builen vnos conejuelos; y de la otra parte en vna laguna, ò charco, vnas Anades, todo maravilloso, y de la mejor manera de este Autor. Son las figuras menores que el natural; el alto del Lienço cinco pies, y el largo doze y medio, que es el mismo de la Fuente.

Sobre las dos puertas, que la tienen en medio, ay dos Quadros de la Adoracion de los Reyes, y quando crucificaron à Christo Señor Nuestro, de Paulo Veronès, que como el de en medio, se ajustan al ancho de las puertas, que es quatro pies y medio, y el alto quatro, de figuras medianas, pintadas de buen gusto, y disposicion.

Sobre las Toallas del vno, y otro lado; està en el de la Iglesia, vna Pintura del Sepulcro de Christo, de mano de Tintoreto; y à la parte de la Sacristia, otra de Nuestra Señora, con el Niño en brazos; la Magdalena, que le adora, y otros dos Santos, de mano de Vandic.

Al lado izquierdo, està el famoso Lienço de la Purificacion de Nuestra Señora, y Presentacion de su Hijo Santissimo en el Templo, de mano de Paulo Veronès; las figuras medianas; pero no les haze falta para parecer vivas. El Viejo Simeon decorado con los ornamentos, y insignias del Sumo Sacerdocio, està en medio; y para moverse àzia el Altar, ò la mesa, que se divide à vn lado, carga el cuerpo grave en dos Ministros, que le conducen, y ayudan, significando admirablemente aquella flaqueza, y peso de su larga edad. La Virgen ante èl arrodillada con el Niño en las manos sobre vn paño blanco, todo èl desnudo, bellissimo, y tierno, que parece de carne viva, y enternece el coraçon. Acompaña à la Virgen San Joseph con vna bela en la mano; y detrás de la mesa vna muger con dos Pichones en vna jaula, ò polluelos de Palomas, ofrenda, que conforme la ley, hazian los que no tenian caudal para mas; como si el Rey, y la Reyna de los Cielos no fuesen dueños de quanto tiene sèr; pintado todo ello con aquella nobleza, y manera grande de su Autor. El rostro de Nuestra Señora, que se ve de medio perfil, es divino, hermosissimo, y modesto, y las demàs Cabeças de las figuras desta historia, excelentissimas. Vna, que està de espaldas, en contraposition de vn paño blanco, que cubre la mesa, vestida de vna ropa amarilla listada de otros colores, y vn libro abierto en la mano, compone lo historiado maravillosamente. Tiene este Quadro de alto quatro pies, y tres quartos; de largo casi cinco; es vn milagro.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

En frente deste , allado de la puerta , que sale à la Iglesia , està vn Lienço del Castillo de Emaus, de Rubenes. Al lado de la que sale al Claustro , està otro de Paulo Veronès , de la Predicacion de San Juan , de la misma cayda , que el de la huida à Egipto, que le corresponde. Està el Bautista en el Desierto : significando muy al natural , la eficacia del Espiritu , que le movia à procurar con su enseñança , y doctrina la salud de las Almas. Los que salian à oirle, se ven como suspendidos, y robados de su voz; vnos en pie , otros sentados , ò à la sombra de los arboles , ò en las peñas , que se descubren en el País con mucha variedad. Dà este Lienço no poco que advertir à los curiosos. A su lado està vna Pintura de San Pedro, y San Pablo, de mano de Joseph de Ribera. Todos tienen marcos dorados de mucho lucimiento ; y con todos ellos, se mira esta Quadra tan adornada, y vistosa, y estimable , que denota bien su composicion ser efecto de alto poder.

Jubileos.

De baxo de todos estos Quadros , que se han referido , están , por todo el contorno de esta pieza repartidas , onze Tablas , en que están escritos los Jubileos , que se ganan en esta Iglesia, concedidos de los Sumos Pontifice , y solicitados de los Reyes , Patronos de ella , que son muchos por la distancia de el año. Y están las Tablas con sus marcos dorados , que adornan mucho.

Sacristia.

Mas entrando por la puerta de la Sacristia , como se ve en ella vna Pieza tan grande, clara, y hermosa , y de tanta variedad de cosas Divinas : nuevamente comienza la admiracion à hazer en los sentidos , y en el alma , aquella operacion , que es propia suya. La compostura, riqueza, y asseo de quanto se propone à la vista, suspende verdaderamente à todos; y luego se conoce, que esta parte , si no excede en perfeccion , està al mismo andar de las mas notables de esta Casa.

Tiene de largo , desde la puerta à vn Altar, que està de frente, ciento y ocho pies , y de ancho treinta. Goza la luz del Oriente por dos ordenes de ventanas , que son en todas diez y ocho, vnas en lo baxo, aunque no todas abiertas, y otras sobre la Cornixa de piedra, que dà buelta à toda la Pieza. En el Frontispicio, à los lados del Altar , ay dos puertas menores , que responden à otras dos, que acompañan la puerta por donde entramos. Vnos Caxones están à mano derecha: y ocupan toda aquella vanda de en frente de las ventanas. Las paredes de mucha blancura; y à la vna y otra parte se ve en ellas la mayor variedad, y excelencia de Pintura, que pudo conseguir el Arte, y juntar la potencia: Quadros al

DE SAN LORENZO EL REAL. 50

olio de los mejores Maestros que han celebrado las edades; historias santas, donde la atencion, y devocion hallan vivo lo pintado, segun la fuerça con que las mueven, y arrebatan. Comencaremos à referirlas, tomando el rumbo desde el Altar, donde està vna Tabla de Rafael de Urbino, que sin admitir competencia, merece el lugar primero.

Levántase el Altar en el Frontispicio, sobre dos Gradas de Marmol, vestido de vn Frontal de Bronçe dorado à fuego, con figuras, y Historias Sagradas de medio relieve; y encima se haze vn Retablo de mucha labor, y decencia, todo resplandeciente, con el oro, que le baña, y se levanta hasta romper la Cornixa, rematando en vna Targeta vistosa. Hazese en el vna Caja, cuyo medio ocupa vn Crucifixo de Bronçe dorado admirable; su tamaño es poco menos del natural, su hechura de estremado primor. Estuvo algun tiempo en el Panteon, y despues trayendo otro, cuya medida se ajustava mas à la Capilla de aquella Real Fabrica, determinò su Magestad, que este se pusiesse aqui, y se le hiziesse Retablo; autoriza grandemente esta Pieza.

A los pies de este Crucifixo, està la Tabla de Rafael, en que se ve pintada Nuestra Señora con el Niño; Santa Isabel, y San Juan, con vn País, bien aplicado à las figuras, y en su segundo termino, vn San Joseph, excelentissimo todo ello, así en el dibujo, como en el colorido; la accion, y rostro de la Virgen, mas que humano; faltan palabras para explicar su mucha gracia, y la de el Niño, y San Juan; tiene el Niño el pie sobre vna almohada, que està en vna cuna de mimbres; los Paños de ella son verdad, no ay encarecimiento, que iguale al gusto, y diligencia de esta obra. Puedese assegurar sin riesgo, que hasta oy no se ha visto en España cosa igual de su Autor. Las figuras son algo menores, que del natural. Tiene la Tabla de alto cinco pies, y vn quarto, y de ancho quatro poco mas. Está acomodada en el Retablo con linda disposicion, y no con menos consideracion, pues así se juntan en el, la Cuna, y la Cruz, en que se representa el principio y fin del viage de la vida, à los que siguen à Christo desde su niñez, para assegurar la eterna.

Vaya en segundo lugar (però no como inferior) el Lienço de el Lavatorio de Christo à sus Discipulos la noche de la Cena, que està sobre los Caxones en medio de aquella vanda, hasta tocar en la Cornixa. Excedióse à sí mismo aqui el gran Tintorero, es de excelentissimo capricho en la invencion, y execucion: dificultosamente se persuade el que lo mira, à que es pintado;

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

do; tal es la fuerça de sustintas, y disposicion en la perspectiva, que parece poderse entrar por èl, y caminar por su Pavimento, enlosado de piedras de diferentes colores que disminuyendose, hazen representar grande la distancia en la Pieça, y que entre las figuras ay ayre ambiente; son todas de vivisima aptitud, segun à lo que atienden. Los Discipulos por toda la capacidad se disponen para el Lavatorio, admirados, y confusos de ver aquel extraño exemplo de humildad en su Maestro; que con vn rostro celestial, puesto à los pies de Pedro, le està mirando, y como diziendo: **SI NON LAVERO TE, NON HABEBIS PARTEM MECUM.** La facilidad, y gala con que està obrando todo, causará assombro al mas despejado, y practico Pintor. La Mesa que està en medio, y los asientos, y vn perro echado en el suelo, son verdad, no Pintura; y por decirlo de vna vez, quantas obras se pudiesen junto à este Lienço, se quedarian en terminos de pintadas, y tanto mas èl sería tenido por verdad.

Este, y otro de la Cena, del mismo tamaño, hizo Tintoreto para la Iglesia, que llaman de San Marcola en Venecia, y fue quitado, y puesta en su lugar vna copia; y aunque se conoce que lo es, es de tanta satisfacion, y su armonia tal, que siendo original el compañero, no se repara en èl. Tiene de alto siete pies y medio, de largo diez y nueve, son las figuras del natural.

Al lado derecho de este, tiene su lugar, vna Tabla de Andrea del Sarto, obra que muestra bien la valentia de tal Maestro. Nuestra Señora sentada sobre vnas gradas, tiene al Niño con vna mano, y con la otra levantado el manto: el Niño està en pie desnudo, mirando à vn Angel vestido de vna Tunicela verde, divinamente labrada: tiene vn libro abierto en las manos, y mira al Niño, que tendiendo los braços con rara viveza, parece se arroja à èl. De essotro lado ay vna figura en lo principal de el Quadro sentada; puedese entender, es de San Juan Evangelista; bien, que no tiene señas propias, que lo manifiesten, sino es que digamos, que el libro abierto en las manos de el Angel, es el de la Sagrada Escritura, que viò de essa misma suerte en las Visiones misteriosas de su Apocalypsi, abierto por el Cordero, que hizo su Trono à Maria. A lo vltimo de las Gradass se ve otra figura pequeña de muger, con vn Niño de la mano, y todo ello sobre vn País de tintas, bien à proposito para la composicion de el Quadro. Este, y la Tabla de Rafael, que està en el Altar, y el Lienço de el Lavatorio, y otro de las

DE SAN LORENZO EL REAL. 51

Bodas de Canà de Galilea , que està en los Capítulos , y otros de su mismo aprecio , vinieron de Inglaterra à España , de la almoneda del Rey Carlos Estuardo, que fue de rico , y singular despojo.

Avia este Gran Principe (digno de mejor fortuna, por las excelentes partes, de que le dotò naturaleza) con loable, y generosa ambicion de ilustrar su Palacio , y enriquecer su Reyno con lo mas noble , precioso y exquisito , que se hallasse en los estranos, esparcido por ellos personas de gentil espíritu , gusto, inteligencia, y noticias , que discurriendo las Provincias , y recogiendo felizmente con la diligencia , y el oro , mucho de lo mejor , que por ellas estava divertido , lo trasportaron à Inglaterra , y à sus Reales Palacios. Tuvo en ellos el primero lugar, y mayor aplauso la Pintura, no solo por la excelencia del Arte , sino por hallarse allí altamente acreditada de los Originales de la mayor estimacion, y nombre de aquellos Artifices, à quien han dado, y dan nuestros siglos la veneracion , que à los passados, Apeles , Parracios, y Zeufis. Pero muriendo Carlos trágicamente , vino à tierra en vn dia el cuydado , y trabajo de tantos. A la par , que la voz de su muerte , bolò la de este admirable Tesoro, convocando à su almoneda la fama, à todos los Principes de Europa; y como quien para el fuyo , con tanto desvelo , desea en todo , todo lo mejor, acudiò à ella por medio del Embaxador de España en aquel Reyno, y de otros Confidentes, Don Luis Mendez de Haro Conde-Duque de Sanlucar, y configuriò por grandes precios (sin que se lo pareciese ninguno) los Lienços , y Tablas, que entre tantas buenas se reputavan justamente por las mejores, que fueron las que hemos dicho. Traidas à Madrid, y reconocida de mas cerca su excelencia las ofreciò à los pies del Rey nuestro Señor, que como tan superior en su conocimiento , las juzgò dignas de esta Maravilla , y deste lugar , donde ordenò se pusiesen con las demás que las acompañan.

Tras esta Tabla de Andrea del Sarto , se sigue vn Christo à la Coluna , de mano de Luqueto, de lo bueno que hizo. Tiene de alto seis pies y medio, y de ancho cinco. El último por este lado, es vn Ecce-Homo , de Paulo Veronès, del mismo tamaño. Tambien diò estas con las demás à su Magestad para este fin, Don Luis Mendez de Haro.

Allado izquierdo del Lienço del Lavatorio , està vna Nuestra Señora con el Niño en los braços, de rostro agradable, y magestoso ; pone respeto el mirarla ; es del tamaño de el natural.